

Entendiendo el Evangelio

Bob Young

"Tenemos que tomar decisiones a diario..."

"El profundo desgarramiento de nuestros ideales, de nuestros sistemas y estructuras sociales, nos enfrentan a diario a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el camino a tomar? Tenemos que decidirnos a diario por un ideal o por otro, sea de naturaleza política o educativa, sea relativo a cuestiones de la vida personal... Es decir: ¿Cómo debería educar?, ¿cómo debería actuar como ciudadano?, ¿cómo debería vivir mi matrimonio? Todas estas preguntas... se han convertido en preguntas faltas de respuestas para nosotros."
(Dietrich Bonhoeffer, sermón pronunciado el 8 de mayo de 1932)

Decía Bonhoeffer comunicando que el mundo terrenal no tiene respuestas a tales preguntas generadas por la naturaleza de la cultura presente. Es verdad, pero, en Jesucristo son disponibles las contestaciones correspondientes. Jesucristo es el Si eterno de Dios, Jesús es la respuesta de todo problema del mundo. Y esta noche, aclamo que Jesús Cristo es la respuesta a cuatro problemas serios.

El tema de la campana es Imitando a Cristo.

El propósito de esta campaña es de investigar lo que significa el seguir a Cristo, porque es importante que cada persona en el mundo tenga la oportunidad de tomar una decisión válida como respuesta a los reclamos, las afirmaciones de Jesús.

Dicho de otra manera, el propósito de esta campaña es de desafiarnos a pensar en lo que significa bíblicamente el proceso de llegar a ser cristianos como descritos en el Nuevo Testamento.

Durante esta campaña entonces, debemos pensar en los razones de seguir a Jesús.

Como predicador, tengo varias responsabilidades: #1, la de les compartir el porqué, cuando digo, se debe que cada persona siga a Cristo, tengo la responsabilidad de demostrarles dicha importancia, los deberes, y vamos a poner en la vista de todo tales temas esta noche. En adición, tengo la responsabilidad de les compartir el método, como se puede seguir a Cristo. ¿Qué significa continuamente este concepto: soy seguidor de Cristo? Mañana por la noche se verá la expansión de este sujeto.

Por lo cuento, en resumen, quiero compartirles información beneficiosa que nos informe en la vida, mas quiero ayudarles, aprendiendo como se puede tomar la decisión de seguir a Cristo, como se puede le comprometer a Cristo su vida más perfectamente y mas completamente, como se puede obedecer el evangelio y como se puede vivir con éxito la vida cristiana.

Déjeme que yo dígales al comenzar: la decisión de seguir a Jesús es la más importante en el mundo. Al compararla a otras decisiones tomadas en la vida, esta decisión espiritual es más importante que la de casarse con quien, que la de su puesto o empleo o carrera, que la de donde voy a vivir.

Hay buenas razones de seguir a Cristo, razones que se puede dividir en dos categorías:

Entre razones celestiales o eternas, se puede mencionar la autoridad de Cristo (**Mateo 28:18**), la identidad de Cristo como Hijo de Dios y la cabeza de la iglesia. Según la segunda carta escrita de Pablo a los Corintos, Jesucristo es el Si eterno de Dios, Jesús es la contestación a todo aspecto o problema de la vida. Nos da un ejemplo de cómo debemos vivir.

Además, hay razones prácticas y personales de seguir a Cristo. Se puede mencionar en esta lista la esperanza de resurrección y la vida eterna, el deseo de salvarnos, el valor de vivir una vida ejemplar con pocos problemas. De veras, la vida moral es la vida superior. El seguir en sus huellas es la vida suprema.

¿Por qué se debe tomar la decisión de seguir a Cristo? Hay cuatro razones indudables. Tiene Jesús la contestación, tal vez se puede decir que sea Jesús la contestación, de cada pregunta que voy a poner en frente de nosotros esta noche. Si tales preguntas se ven como obstáculos, Jesús es la puente.

1. Toda persona en el mundo tiene un gran problema legal. Escuche las palabras del texto de **1 Juan 3:4**. El pecado es la transgresión de la ley. Tanto los transgresores de la ley espiritual son pecadores como los transgresores de la ley jurídica son criminales en la vista del sistema de justicia en nuestras naciones. Ante Dios, somos criminales—y por eso, merecemos el castigo. No es solo que merecemos que pagamos el precio para acciones ilegales, sino que más somos separados eternamente de Dios debido al pecado opuesto a la naturaleza de Dios, **Isa. 59:1-2**. En su muerte en la cruz, sufriendo el castigo no merecedor, Jesús pago el precio para su pecado, resolvió su problema legal en la vista de Dios. Se puede ser aceptado por Dios.
2. Como seres humanos, también tenemos un problema con la vida. Tal vez, algunos no lo describan como un problema de la vida sino un problema de muerte. Nuestras vidas físicas no son eternas. Somos temporales.
Vivió y murió Jesús, y ahora vive para siempre como demostración que la llamada de Dios nos llama más allá esta vida temporal.
3. Tenemos un problema con la tumba, es decir, un problema de morir. Porque no podemos vivir para siempre en este cuerpo físico, lo siguiente es que tenemos que morir. **Hebreos 9:27**. Vamos a morir. Pero Jesús nos declara que nuestra muerte no será permanente. Vamos a resucitar, y es cierto, dado que la resurrección de Jesús es la promesa y garantía de nuestra resurrección. Promete que nosotros también vamos a vivir de nuevo.
4. Por fin, tenemos problema con el futuro. El futuro es incierto, inseguro. A donde vamos? Que se puede esperar en el futuro? Jesús nos contesta con una visión del futuro eterno y real espiritualmente.

Jesús es la respuesta a todo problema, el legal, el de vivir, el de morir, el del futuro. Mediante la muerte, entierro, y resurrección, nos da un ejemplo que corresponde a todo problema. En el mundo vivió, y en el muerte pagó el precio para nuestros pecados—el sin pecado a favor de los pecadores, **2 Cor. 5:20-21**. Solucionó todo problema.

Al entender nos la naturaleza del problema, la hondura del problema, la severidad del problema, que incapaces y débiles somos para resolver el problema por nosotros mismos, entonces podemos entender por qué el evangelio se describe como buenas noticias.

Jesús nos provee el ejemplo para cada persona que toma la decisión de convertirse a discípulo de Cristo. Hay una gran conexión entre los problemas descritos arriba, y la muerte, entierro, y

resucitación de Jesús. De hecho, estos sucesos de la vida de Jesús combinados nos representan el evangelio.

Entendiendo el Evangelio

Que es el Evangelio?

Vamos a discutir el evangelio. Tengo una pregunta importante: ¿Entiendes tu el evangelio? ¿Que conoces del evangelio? ¿Ha entendido los hechos del evangelio? ¿Ha obedecido el evangelio? ¿Está usando el evangelio como guía de su vida?

Se deriva la palabra, evangelio, de la palabra griega, euangelion. Literalmente significa “buenas noticias.” Se puede ver la palabra, evangelizar, en la palabra griega. Es interesante tal historia, pero lo que nos tiene más importancia va más allá de un entendimiento superficial. Para el cristiano, el evangelio es central en la vida.

La Importancia del Evangelio

Muchas veces se ignora la importancia del evangelio hoy en día. El evangelio es las noticias más importantes del mundo. Al venir a Corinto, el apóstol Pablo predico el evangelio a la población de la ciudad. Escribió Pablo, “Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a la escrituras” (1 Cor. 15:1-4).

A los Romanos escribió Pablo, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Rom. 1:16).

Tres veces nos dice la Bíblica de la necesidad de obedecer el evangelio. Cada vez, tiene consecuencias la falta de obedecer el evangelio. Tenía tristeza Pablo porque no fue que todos judíos obedecieron el evangelio. ¹⁶**Pero no todos obedecieron el evangelio, porque Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?** ¹⁷ Por esto, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo (Romanos 10:16-17).

El advirtió a los Tesalonicenses sobre el fin de aquellos que no obedecen el evangelio: ⁶ **De hecho es justo delante de Dios retribuir con aflicción a los que os aflen, ⁷ y retribuir con descanso, junto con nosotros, a vosotros que sois afligidos. Esto sucederá cuando el Señor Jesús con sus poderosos ángeles se manifieste desde el cielo ⁸ en llama de fuego, para dar retribución a los que no han conocido a Dios y a los que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús,** 2 Tes. 1:8.

Pedro puso en claro que juicio es cierto para aquellos que no obedecen el evangelio: ¹⁷ **Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?** 1 Pedro 4:17.

De veras, el evangelio es el poder de Dios para salvación, y Dios juzgará a todos que no obedecen el evangelio.

¿Como se puede obedecer el evangelio?

El evangelio que predicó Pablo era el mensaje de la muerte, el enterramiento, y la resucitación de Jesús. Si la esencia del evangelio es que Jesús murió, fue sepultado, y resucitó, y si Dios va a castigar a todo que no lo obedece el evangelio, la pregunta más importante en todo el mundo es esta: ¿Cómo puedo obedecer el evangelio? ¿El evangelio no es un mandato, sino una declaración. ¿Cómo puedo obedecer una declaración? ¿Debo morir en una cruz y ser sepultado en la tierra, con la esperanza de resurrección?

En claro, no es la intención de Dios que imitemos a Jesús literalmente. Escuche a las escrituras. “Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados (**Romanos 6:17**). ¿Cuál forma de doctrina obedecieron los Romanos? ¿Participaron en la semejanza de la muerte, entierro, y resurrección de Jesús. “O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, ¿hemos sido bautizados en su muerte?” (**Romanos 6:3**). En su muerte, se derramo la sangre de Cristo; contactamos la sangre de Cristo en nuestro bautismo; así nos limpia del pecado la sangre de Cristo.

Este texto se explica a sí mismo. “Por somos sepultados juntamente con el para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucito de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos mas al pecado” (**Romanos 6:4-6**).

Como resultado de este proceso descrito como muerte y resurrección, tenemos confianza de participar con él en la resurrección final. Es un paralelo exacto del evangelio de Cristo. Llegamos a ser como Cristo, imitadores, seguidores. Dado que la palabra “cristiano” significa “como Cristo,” no nos es sorpresa que en el primer siglo, la palabra cristiano fue reservada solo por aquellos que llegaron a ser cristianos por imitar a Cristo en su muerte, entierro, y resurrección, es decir, en bautismo. Este fue la significación del bautismo en la iglesia de primer siglo.

Más, en este proceso se destruye el pecado. Somos levantados de una tumba de agua en la semejanza de la resurrección de Cristo. Somos levantados para andar en nueva vida. El hombre viejo, la persona que fui anteriormente, es muerto. Soy libre del pecado—nuevo, reconciliado!

La acción del evangelio en nuestras vidas

Muchas veces describe la Bíblica esas ocasiones cuando personas respondieron a la predicación de la cruz por imitar el evangelio en sus propias vidas para conseguir el perdón. Por ejemplo, considere los eventos descritos en Hechos 2. En el día de Pentecostés, Pedro predico un sermón, explicando el sufrimiento, la muerte, y la ascensión de Jesús. Tal vez, unas de las personas asambleadas fueron los que daban gritos para la crucifixión de Jesús ante de Pilato. Pedro concluyo el sermón con la declaración de la identidad de Jesús: “Sepa, pues, ciertísimoamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (**Hechos 2:36**). La reacción de la gente se describe en versículo 37: “Que haremos?” Pedro les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de

Jesucristo para perdón de los pecados” (**v. 38**). En esta respuesta, imitaron la gente a Jesús y obedecieron el evangelio.

Según v. 41, los que recibieron la palabra fueron bautizados, y según v. 47, fueron añadidos a la iglesia por Dios. El proceso de añadir personas a la iglesia es siempre de Dios, jamás de seres humanos. Dios añade a la iglesia, el cuerpo de Cristo, los que habían de ser salvos. No Nos es sorpresa, dado que Cristo es el Salvador del cuerpo (**Ef. 5:23**).

Cuando los creyentes en el día de Pentecostés obedecieron el evangelio, es decir, imitaron la muerte, el entierro, y la resurrección de Cristo en sus propias vidas para la remisión de pecados, Dios les añadía a la iglesia. No tenia juntarse a un grupo cristiano, ni llegar a ser un cristiano de un tipo especial. Fueron cristianos, nada más y nada menos.

Solo cristianos

Hay en su país hoy día varios grupos de creyentes con el deseo de ser solo cristianos sin afiliaciones denominaciones. Estos creyentes tienen historias pasadas en varios grupos religiosos, pero se han unidos solo en el base de fe en Cristo, una fe que cree el mensaje de Jesucristo y obedece el evangelio.

Estos cristianos reconocen como cristianos todos que han obedecido el evangelio, participando en la muerte, enterramiento, y resurrección de Jesús. Enseñan a todos la necesidad de obedecer el evangelio para que añadirse al cuerpo de Cristo sin nombres o credos que distinguen, dividen, y denominan. No desean estos cristianos credos humanos y procesos humanos, sino solo la salvación que viene de Dios mediante el evangelio de Cristo.

Esto cristianos se reúnen el domingo de cada semana para que recuerden el evangelio y para que celebren la resurrección de Cristo en la manera de la iglesia primitiva. Hay canciones, oraciones, y predicación, pero la actividad central de la adoración es el compartir la Cena del Señor, recordando su muerte hasta que venga (1 Cor. 11:23-26).

Una súplica personal

¿Ha obedecido usted el evangelio? ¿Ha compartido plenamente en el evangelio con Jesús—participando en su muerte para que tenga confianza de participar en la resurrección que viene?